L.M. Montgomery, autora canadiense conocida sobre todo por su popular serie Anne of Green Gables, publicó otros veintidós libros y numerosos relatos cortos. Este artículo analiza el carácter simbólico del espacio doméstico en su obra, especialmente la forma en que Montgomery se sirve de imágenes arquitectónicas para articular opiniones y actitudes veladamente subversivas, que la autora no hubiera podido expresar lingüísticamente en la puritana sociedad canadiense de finales del siglo diecinueve. En su obra narrativa y autobiográfica las estructuras arquitectónicas y el diseño de interiores funcionan como poderosas metáforas de identidad. Entre sus temas más recurrentes se encuentran la regeneración a manos de mujeres de habitáculos abandonados, la forma en que las casas traducen valores morales y sociales, la relación simbiótica entre espacio doméstico y la persona que lo ocupa (especialmente evidente si se trata de una mujer) y en general los modos en que el espacio interior adquiere un carácter antropomorfo, adquiriendo las connotaciones de un ser humano.